

MONÓVAR

Director: VICENTE PEÑATARO

SEMANARIO

Independiente, literario y de noticias

Se publica los domingos

AÑO I ■ ■ 7 de NOVIEMBRE de 1915 ■ ■ NÚM. 34

SUSCRIPCIÓN

Monóvar, un mes 0,30 ptas.

Fuera, trimestre 1,00

PAGO ANTICIPADO

DE ELECCIONES

Declaración de neutralidad

Yo, Vicente Peñataro, director del semanario MONÓVAR, en nombre de las ideas que inspiran al periódico y de acuerdo con la más sana imparcialidad, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único.—El semanario MONÓVAR permanecerá completamente neutral en la cruenta *lucha* que tendrá lugar en esta ciudad el domingo próximo, día 14; avisando a los diferentes jefes de las agrupaciones o bandos beligerantes que desprecien por calumniadores a los mal intencionados follores y malandrines que vayan con *ventos tártaros* respecto a que nosotros podamos inclinarnos en uno u otro sentido. ¡Más rectos que una bala!

Dado en la Redacción de MONÓVAR en el día 4 de Noviembre de 1915.



El capricho de un Rey

«Más vale tarde que nunca», reza un viejo adagio castellano, y a él me atengo para justificar la tardanza en la aparición de este artículo, ya que la explicación está en perentorias e inaplazables ocupaciones que me impidieron escribirlo a su tiempo. Aun más; hubiera preferido decir al amigo Marcolán verbalmente, que los argumentos de su artículo «El capricho de un Rey» en que imponía un correctivo a otro del mismo título publicado por mí en este semanario, no me habían convencido, pero... había un ligero inconveniente: que nos separaban 410 Km.; digo mal, son 424, pues desde Monóvar a la estación hay 2 y 3 próximamente desde donde vivo a la estación de Atocha. ¡Ante todo exactitud!

Y si en esto de los kilómetros—que creo no serán muy esenciales para mi réplica—soy exacto, cómo no lo había de ser en hechos tan trascendentales y de todos conocidos como los que citaba en mi referido artículo? Por eso, después de

agradecerte, caro primo, las lisonjas que me haces y que, francamente, no merezco, no puedo por menos de protestar «con muchísimo respeto», pero muy enérgicamente de tu apreciación de que yo «falseo la Historia». Falsedad, según el Rey Sabio, es «cambio de la verdad» (que por casa también nos gastamos su poquito de erudición) y mientras no demuestres que cambié fechas, tergiversé, mudé o inventé hechos, quedaremos en que no falseé la Historia y consiguientemente deberás tú retirar la palabra. Y sigo adelante.

Como supremo argumento para defender a Felipe II acudes a uno muy manoseado y desacreditado, como es el de que en su reinado alcanzaron las letras patrias su mayor esplendor. ¿Pero acaso fué debido esto a iniciativas ni siquiera intervención de Felipe II? En modo alguno. Felipe II vivió completamente alejado de las letras; bastante preocupado estaba él con sus guerras exteriores, con dominar Flandes y con amordazar—esta es la palabra—el protestantismo, que si trajo muchos males—no te escandalice lo que voy a decir—también ejerció un benéfico influjo, pues fué el germen de las libertades individuales a cuyo calor se incubaron los derechos del hombre que dió a luz la gloriosa—sí, querido Silvestre, gloriosa—Revolución del 93. ¡Pero en fin, esto es salirse del tiesto!

Para apoyar tu argumento, citas todas las glorias españolas que florecieron en el reinado tantas veces citado. Hablas de Hurtado de Mendoza, Cervantes, Mariana, Ercilla etc., pero decir que Felipe II fué grande porque convivió con grandes hombres, equivaldría a decir que el imbecil Emperador romano Claudio fué príncipe esclarecido porque durante su imperio florecieron los más eximios nombres de la literatura clásica.

No es por ahí, admirado primo. Habrás podido observar que es una ley histórica repetida en todos los tiempos, que el mayor esplendor político de los pueblos coincide con el Siglo de Oro de su literatura. Cuando mayor es el poderío de Atenas—en el siglo de Pericles—florecen sus más preclaros artistas como fueron Esquilo, Sófocles y Eurípides y el inmortal Apéles. En el siglo de Augusto, que marca la cúspide del poderío romano, viven Cicerón, Virgilio, Séneca, Ovidio etc. y en los reinados de Carlos V. y Felipe II en que el Sol según la frase del Emperador, «alumbraba a todas horas tierra española» brillaron los sostenes de nuestra literatura. Pero con ello no se demuestra que Felipe II fuese un gran Monarca, sino que obedecía a la ley histórica antes citada, ley cuyas causas no es ésta ocasión de examinar.

Y es que con Felipe II se confunde la causa con el efecto. No es que España fuese grande porque la rigiera aquel Monarca, sino que este recibió su grandeza y nombradía por regir el imperio más poderoso que había entonces en el mundo. Un célebre político de nuestros días, es célebre no por su talento, sino por sus millones. ¿Me explico?

Ni como político se distinguió Felipe II. Si hubiera tenido esta cualidad, habría oído los consejos de su padre cuando le dijo que trasladase la Corte, desde Valladolid no a Madrid, sino a Lisboa con el fin de consolidar la conquista de Portugal. De este modo no hubiese tenido lugar el diálogo siguiente, que a los 60 años sostenían Felipe IV y su favorito el conde-duque de Olivares una tarde en la plaza Mayor de Madrid, durante una corrida de toros:

—Vuestra Majestad—decía el conde-duque en chanza—acaba de ganar un ducado pues el de Braganza ha cometido la locura de sublevarse.

—Pues es necesario ponerle pronto remedio—respondió el Rey con mucha prudencia.

No fué necesario. Portugal estaba perdido para España.

Como legislador Felipe II tampoco valió gran cosa. La Nueva Recopilación, fué un desacierto.

Y en cuanto al farrago de autores que citas en apoyo de tu opinión, te diré que, si crees que la razón está de parte del número, yo te podré citar mayor cantidad de autores que opinan como yo.

Por lo que toca a lo de «tétrico» y «fanático» que parece fué lo que menos te agradó, prueban que lo era las sangrientas guerras religiosas que sin necesidad sostuvo. Y no quiero acordarme de la muerte del príncipe Carlos, por que en esto, indudablemente, se ha fantaseado.

El Monasterio de El Escorial—rebatiendo tu último argumento—si tiene fama mundial, más que por su mérito artístico es, por su grandiosidad y por los tesoros que encierra, y desde el punto de vista económico mayor beneficio hubiera rendido la canalización de las lagunas de Ruidera que habrían beneficiado a una región, en tanto que el dinero que dejan los turistas al visitar el Monasterio, sobre ser en menor cantidad, beneficiaban sólo a un pueblo.

Perdona buen Silvestre, si atizo este palo a tu ídolo, bien sé que lo es, y si me cebo tanto es para demostrarte que si no respetas opiniones ajenas, por la ley de las represalias, te expones a que tampoco respeten las tuyas.

Por lo demás no puedo menos de reconocer que Felipe II sí tuvo grandes defectos, tuvo grandes cualidades y no ha sido de los peores reyes que hemos tenido la desgracia de sufrir.

LUGERAL

Madrid, Octubre de 1915.

Jardín del Ensueño

A la notabilísima pianista monovera.

ANITA VERDÚ

Dormida avenida,
remanso de vida
donde la virtud
trenza en las guirnaldas
de tus esmeraldas
a la juventud.

Busto de un poeta
que aguardas la inquieta
silueta ideal
que dé a tu suave
poesía la clave
de algún madrigal.

Aureas bordaduras
de las espesuras
entre las que el sol
cubre con su velo
este terciopelo
del suelo español.

Blancas mariposas
que váis de las rosas
hurtando la miel,
Pájaros cantores
que buscando amores
llegáis al vergel.

Dulce melodía
de la serranía.
Lánguido sopor.
Notas de violines
entre los jazmines
de algún cenador.

Rosal floreciente.
Cristalina fuente
joya del pensil.
Brisa perfumada.
Són de la balada
de un coro infantil.

Alma, en fin, compleja
de la ciudad vieja:
decid al amor
que en esta avenida,
remanso de vida,
llora un trovador.

L. CHAMIZO TRIGUEROS

Madrid 23 Octubre 1915.

No se devuelven los originales—De todos los artículos con firma o pseudónimo son responsables sus autores respectivos.

Gestas

Crisantemos

El poeta aun vive en la misma casa; es un *chalet* coquetón y elegante al pie de una sierra; desde aquel *chalet* se ven los picachos nevados de los Pirineos.

Conoció a Roger hace dos, hace tres, quizá más años, en una excursión a los bosques de *Arlet*. Desde la terraza de su aislada vivienda divisó a los liceenses y bajó a recibirnos. Me presentaron.

Quedé en que volvería a verle al día siguiente. Cuando iba a salir vi descendía de la terraza una señorita rubia, de ojos rasgados y serenos... Su rostro era hermoso, casi divino; sobre sus pómulos vivían los tintes de las rosas.

Me acerqué, pues la vi fatigosa, le di mi mano y la ayudé a descender los últimos peldaños.

—Es mi novia, es mi Musa,— me dijo el poeta.

—Es mi protector— me dijo ella llevando su pañolito a los labios y evitando así un golpe de tos.

Hacia un año que Roger vivía en la provincia de l' Ariège. Sus primeros años de bohemia fueron crueles, parisinos, misérrimos y aguardentados. Encontró a Consolación una noche de tantas; era huérfana y mendigaba un triste mendrugo. La recogió; repartiría con ella su pobreza. Desde aquel entonces el poeta vió brotar en su numen raudales de inspiración. Trabajó, ganó mucho, y el amor de aquella mujer fué la regeneración de su alma corrompida y su cuerpo torpe y enfermizo.

Aquella mujer era el *ideal*. Poco a poco enfermó la damita; y por su enfermedad logró arrastrar al poeta fuera de aquel París tan pernicioso.

Y se trasladaron a la casa que aquel día de excursión encontré a la orilla del *Arlet*.

—¿Está V. mejor?— díjela el día después de haberla conocido.

—No; igual—Avanza el invierno y temo un desenlace. Y sin mí ¿qué será de Roger?

Me enseñó, mientras el poeta hablaba con los otros, su jardincito. Estaba ágil mi compañera, pero agradecía el apoyo de mi brazo; de esta manera corrimos aquellos paseos cubiertos por la arenilla del río.

—¿Qué flores le gustan más?— me dijo.

Delante de mí había un tablado de crisantemos, viendo asunto para un ofrecimiento, díjele:

—Los crisantemos,
—Flor de otoño, flor de tristeza...

Cogí una, se la ofrecí, me la aceptó y, pidiéndome un alfiler, lo colocó cerca de su cuello.

Estaba enferma, muy enferma. Necesitaba otro clima más benigno, pero tenía miedo de trasladarse por el poeta.

Quedé en que volvería a verles quin días más tarde.

—¿Qué flores quiere V., señorita, que traiga?

—Para dentro de quince días ¿verdad? Lo más apropiado serán las flores de los muertos...

Roger quiso besarla; ella se resistió como no queriendo contagiarle.

Ya soplabla el viento; ya florecían los crisantemos.

Dos días de vacaciones. La víspera de Todos Santos tomé el tren para ir a ver al poeta y a la dama de los crisantemos. Mi novia me regaló un *bouquet* para la Consolación enferma, para la

Divina mujer, blanca como un lirio, buena como egregia deidad, y hermosa con la nitidez pura de aquel cirio que han pintado a mi «Mater Dolorosa».

Aquella noche la parisense se agració. Quiso que Roger le trajese todos los crisantemos:

—Cógelos todos, grandes y pequeños, tráelos a mi cama.—Tendrán frío...

—Pero ¿qué tienes? Si estás bien, si no te da la tos—díjole, cariñoso, el galán.

Hubiese querido besarla por primera vez, pero no se atrevió.

—Quiero decir también adiós a mis flores.

—Tontuela...

Roger, lloroso, iba a salir, pero la enferma le llamó.

—Antes de irte, abrázame por primera vez y júrame ser bueno.

Roger, conmovido y trágico, mezcló sus besos y lágrimas con los de aquella mujer tan pura y notó que los labios de ésta estaban exangües.

—Vuelve pronto.

Eran las 12 de la noche; el jardín se quedó sin ninguna de las flores.

—Consolación: hace mucho frío; aquí están.

¡Pobre poeta! ¡Consolación acababa de espirar!

—¿No respondes?...

Un perrito, que en mi obsequio le pusieron *Clavel*, ladró anunciando mi llegada. Llamé a la puerta, una, más veces...

Roger salió a abrirme. ¿Qué tenía? No podía hablar, ni llorar.

—¿Qué trae V.?

—Crisantemos para Consolación.

Me llevó al cuarto, descorrió la cortina y me mostró a su Musa. Con un rugido lóbrego se postró ante ella y lloró, lloró, lloró...

Eran las primeras escarchas: lloró el cielo y cayeron las lágrimas sobre la tierra. Tintineaba una campanita misteriosa. Dentro, una Musa exámine, un poeta sin *ideal* y un ofreciente de crisantemos, de flores de otoño, de flores de la muerte...

J. GARCÍA Y VERDÚ

Los señores que deseen cooperar a la suscripción abierta por la Junta de este Partido Judicial para honrar el tercer Centenario de la muerte de Cervantes, podrán entregar sus donativos en casa del Sr. Alcalde, en el domicilio del Sr. Cura y en la Redacción de este semanario, Mayor, 212.

TEATRO

El pasado domingo tuvo lugar en nuestro coliseo la primera representación del drama religioso-fantástico del inmortal Zorrilla, *D. Juan Tenorio*, obra conmovedora en nuestra población, por lo que me limito en esta reseña a la interpretación que a los personajes dieron los aficionados que en ella tomaron parte,

Asunción Antón recitó con acierto las poesías de su difícil papel, entre las que recordamos la de la carta del tercer acto y la escena del sofá.

Brígida y la *Abadesa de las Calatravas* fueron desempeñados por la Sta. María Palazón. El segundo de los papeles lo hizo con bastante naturalidad; pero en el de *Brígida* exageró algo la nota.

La *Tornera*... bien.

Y pasemos a los fuertes: *D. Juan*, actor tan aplaudido por el público monovero, supo llenar perfectamente su cometido, si bien en algunas ocasiones tomó una actitud colérica, impropia del joven gallardo y calavera que nada le arredra y que está plenamente convencido que *no hay hombre para él*.

En la escena del sofá no estuvo muy feliz al respirar el amor que despedían los floridos olivares, el agua limpia y serena y el resplandor de la clara luna, que parece brillar con más pureza en aquella apartada orilla de la quinta de *D. Juan*.

En el resto de la obra, principalmente en los dos actos del cementerio, muy acertado, cosechando nutridos y prolongados aplausos, amén de una infinidad de regalos. Enhorabuena.

Paulino Verdú, en el papel de *Don Luis Mejía*, muy bien; mucha calma, y demostrándonos en todo momento ser el aventurero capaz de poner un cartel en París, diciendo: *Aquí hay un D. Luis que vale lo menos dos*. Los ovillos del segundo acto maravillosamente recitados. ¡Bravo, Paulino!

Y vamos con los dos colosos de la noche; Lorenzo Vicent y Juan Valera para los papeles de *D. Gonzalo de Ulloa* y *Ciutti*, respectivamente.

Del segundo ya esperábamos cosas buenas, pero no tanto como hizo: aplomo, gracia, situaciones cómicas bien buscadas, soltura... todo lo supo reunir en el papel cómico del *Tenorio*. ¡Tres veces *despampanante*, Juanito!

Lorenzo Vicent hizo una verdadera creación del *Comendador*; al tono propio del padre indignado contra *Don Juan*, y temeroso de su hija, supo acompañar perfectísimos ademanes y una elegancia estremada en escena.

¡Así se sienten y así se hacen los papeles! ¡Muy bien!

Antonio Amo, en el papel de *don Diego*, supo a la perfección poner de manifiesto el dolor y humillación que sufre por su hijo un padre de nobles sentimientos.

Buttarelli y *el Escultor* estuvieron bien representados en Manuel Tomé. En el primero hubo mucho donaire y el acento propio del italiano que habla la lengua española.

Ricardo Urdapilleta y Antoliano Albert muy en carácter para los papeles de *Capitán Centellas* y *Avellaneda*.

Urdapilleta tuvo un buen momento en el recitado del «narcótico» (valga el calificativo), arrancando del respetable muchos aplausos.

Resumen: una buena noche.

**

El día uno, festividad de Todos Santos, volvióse a representar el *Tenorio*.

En esta segunda función tomaron parte Luis Amo y José García que hicieron a la perfección los papeles de *don Gonzalo* y *el Escultor*.

El conjunto en esta segunda representación está comprendido en la siguiente frase:

¡Catastrófico!

ARISTIDES VALCÁRCEL

Viajero ilustre

Procedente de Alicante, el domingo próximo pasado llegó a esta ciudad en automóvil, acompañado de los exalcaldes de dicha capital D. Alfonso de Rojas, D. Federico Soto y D. Ricardo P. del Pobil, el diputado por esta circunscripción D. José Francos Rodríguez.

Se hospedó en casa del jefe de los liberales de esta localidad D. Marcial Verdú, a donde fueron a cumplimentarle sus amigos y correligionarios. También acudieron, con objeto de saludar al eximio diputado a cortes, comisiones de Novelda, Elda, Hondón de las Nieves, Petrel, Pinoso, Monforte y otros pueblos, en los cuales cuenta el Sr. Francos, valiosas personalidades adheridas a su partido.

Por la tarde, el ilustre viajero, sin que tuviera carácter de mitin, dirigió en nuestro coliseo la palabra al público.

Indicó el objeto de su visita a Monóvar, manifestando que era el de ratificar su confianza al antiguo jefe D. Marcial Verdú, haciendo un derroche de elogios a su honorabilidad, perseverancia, lealtad y rectitud.

Participó sus deseos y los de su jefe el señor Conde de Romanones, de contar con muchos adeptos, de engrosar sus filas; pero sólo teniendo en cada pueblo un jefe, un representante con quien entenderse.

Dice que se encuentran próximos al Poder y que en tal caso, le precisa demostrar que los liberales no ansian el poder, porque si así lo fuera, si el señor Conde de Romanones hubiese deseado la Presidencia del Consejo, la tendría, asegurando que tiene medios para ello. Hace una declaración de la gravedad de los momentos actuales, y el amor que sienten los liberales por la Patria y la Monarquía por las que luchan, ahora como siempre, con lealtad y entusiasmo.

Crítica al Gobierno del Sr. Dato y censura a los que afirman que el partido liberal quiere salir de la neutralidad en la presente conflagración europea.

Y terminó el notable orador su discurso ofreciéndose a sus amigos con el afecto que por los mismos siente.

Huelga decir, siendo el que hablaba D. José Francos Rodríguez, que hubo párrafos brillantes, galanuras de dicción y observaciones atinadas que se aplaudieron con todo el entusiasmo merecido.

El reputado periodista, en el correo de la noche, salió para Madrid.

A la estación fueron a despedirle sus más adictos amigos y correligionarios.

El Asilo

Vestir al desnudo

Con auto y a toda velocidad (hay que darnos importancia) llegamos el domingo último al «Asilo de los Desamparados» a eso de las cuatro de la tarde, encontrando ya allí, junto a las bondadosas monjitas, unas veinte gentiles amiguitas y unos cuantos estimados colaboradores, dispuestos a llevar a cabo lo que fuese menester para que los asilados no carezcan de ropa este invierno. ¡Gracias en nombre de la CARIDAD verdadera!

La reunión duró más de una hora y se discutió con vehemencia el modo y las prendas que se habían de confeccionar para la rifa proyectada. Al fin, y de conformidad con todas las opiniones, se acordó preparar un cojín de raso blanco bordado en colores y una mantelería de hilo.

Y durante la presente semana, se ha laborado de veras, hasta el punto de faltar poco para terminar los trabajos. Quedará un elegante y rico cojín y una importante mantelería, exponiéndose en la próxima semana en algunos escaparates de los comercios de la localidad.

Tan pronto queden expuestas las prendas, comenzará la venta de números.

SUSCRIPCIÓN

Abierta por el semanario MONÓVAR a beneficio del «Asilo de los Ancianos Desamparados» de esta ciudad:

	Pesetas
Periódico MONÓVAR	5'00
Don Lorenzo Vicent Sanchiz	5'00
Don Fernando Millán	1'00
Una comunicante anónima	1'00
Doña Josefa Bágüena y Don Jesús Sancho Tello	5'00
Doña María Montoro	2'00
Marcolán	2'50
D. José M. ^a Sogorb	2'50
D. Paulino Verdú	1'00
D. Lorenzo Vicent Giner	1'00
D. ^a Remedios García y don Camilo Pastor (envío desde Murcia por giro postal)	5'00
D. ^a Etevína Verdú y Don Emiliano Pérez	5'00
D. ^a Tarsila Pomares y don José Corbí Nebleza	10'00
D. José García Sánchez	3'00
TOTAL	40'00

Volvemos a suplicar, en nombre de esta obra de caridad proyectada, que contribuyan todos los que forman la vida social de ésta ciudad en sus distintas manifestaciones, advirtiéndolo, como decíamos, que lo mismo será bien recibida la moneda del pobre que la del rico.

Los puntos y a las personas a quienes pueden dirigirse para entregar los donativos son: Estación de Telégrafos, jefe don Francisco Insa; Administración de Correos, jefe D. Antonio Montoro; Casino, encargado D. Antonio Botella; Redacción de MONÓVAR, director D. Vicente Peñataro.



A causa del cambio de repartidor, rogamos a nuestros abonados que no reciban el periódico nos lo participen para subsanar inmediatamente la falta.

El domingo y lunes pasados estuvo entre nosotros nuestro querido amigo, el oficial de Telégrafos que presta sus servicios en Alicante, D. Antonio Amo.

También estuvo en ésta dos días el joven estudiante Pepe Albert.

Llamamos la atención de las Autoridades hacia la falta de respeto que se observa en la sala del teatro por los fumadores poco enterados, sin duda, de que está prohibido encender sus cigarrillos en tales sitios.

El sábado último ha regresado de Aspe, donde ha pasado una semana, nuestro apreciado amigo Higinio Montoro.

Desde primero de Noviembre, ha quedado establecido el giro postal entre España y la República americana de Honduras.

El cambio es en pesetas oro a la par para los dos países y el máximo de las cantidades, mil pesetas, no admitiéndose giros telegráficos.

También se ha inaugurado el servicio del giro postal en el vecino pueblo de Sax.

Sigue en el mismo estado de gravedad D.^a Micaela Martí, esposa de nuestro estimado amigo D. Francisco Marhuenda.

Ha pasado unos días en ésta nuestro paisano, el joven D. José M.^a Calpena, que reside en Callosa del Segura.

Durante el mes de Agosto último, el movimiento de población, según los datos que publica el Instituto Geográfico y estadístico, arroja las cifras siguientes: número de habitantes de hecho, 20 millones 300.287; nacimientos, 45.262; defunciones, 41.850; matrimonios, 7.812.

Los fallecidos menores de cinco años fueron 20.062, que representan el 47'93 por 100 del total de defunciones.

Por cada mil habitantes nacieron 2,21, murieron 2'04 y se casaron 0'38.

Durante el pasado mes de Septiembre se suicidaron en toda España 1.346 personas; de un total de defunciones de 6.193, 704 personas murieron de la tuberculosis, 844 menores de dos años fallecieron por desarreglos intestinales; por muertes violentas, 97; de senilidad, 126, y sin enfermedad bien definida, 1.462.

El miércoles regresó de su viaje a Crevillente y Alicante nuestro buen amigo don José Poveda Escolano.

Ha entrado en convalecencia, ya fuera completamente de peligro, la señora doña María Pérez, de Berenguer.

Nuestro querido amigo el médico don Juan Pérez, salió el viernes en el rápido para Valencia, donde permanecerá una temporada.

El domingo pasaron el día en esta población D. José Llopis y su consorte y D. Joaquín Ferrer.

Estos dos señores están empleados en las acreditadas sociedades «La Mutual Latina» y «El Día».

Después de pasar una larga temporada en Martos (Jaén), regresó la bella señorita Paca Pérez.

Vuelven a encontrarse entre nosotros los soldados de cuota Roque Verdú, Luis Leal, Marcial Maestre, Hermelando Bernabé y Ramón Albert.

Se encuentra en Valencia la encantadora señorita Carmen Cabanes, acompañada de su madre, la respetable señora D.^a Francisca Verdú.

Encuétrase en Monóvar, pasando una temporada en casa de D. Enrique Cerdá, el distinguido joven D. Salvador Ferrer Cerdá.

Hemos recibido una galante salutación del amigo Benedetto Valsangiaco que se encuentra como soldado movilizado a orillas del famoso Rhin en la frontera alemana.

Que los manes de Guillermo Tell le sean propicios y que venga pronto por aquí.

Hállase entre nosotros, nuestro distinguido paisano D. José Tormo, recién llegado de Gijón.

Han pasado en nuestra ciudad unos días, en funciones de su oficio, los acreditados sastres de Valencia, D. Indalecio Fuertes y D. Antonio Hernández.

Háblase con insistencia de supuestos martirios por parte de una madastra desnaturalizada, y hasta se afirma la muerte de un niño cretino por el completo abandono de la mujer...

Dicese también que aun hay cuatro criaturas que siempre están encerradas, duermen en los establos y en el patio y comen los pocos restos de la tirana.

Autoridades, ¿qué hay de cierto?

Ayer regresaron de París nuestros paisanos D. Joaquín y D. Vicente Deltell.

Según noticias que tenemos por ciertas, durante el presente mes se anunciará amplia convocatoria en Correos para atender a la implantación de la Caja Postal de Ahorros.

El diputado a cortes por esta circunscripción D. Leopoldo García Durán ha sido víctima de un desgraciado accidente.

En un coto del poblado de Bonete, se encontraba el Señor García Durán, de caza con varios amigos y a uno de estos, involuntariamente se le disparó la escopeta, recibiendo nuestro diputado el tiro en el ojo izquierdo.

Llevado el herido al pueblo, fué curado de primera intención por los médicos del lugar, viendo los mismos que para evitar mayores complicaciones era inevitable la pérdida del ojo, el cual fue extirpado.

Lamentamos el percance.

Ayer estuvo en esta población nuestro particular amigo, el presbítero Don Manuel Segura, que reside en Novelda.

Nuestro particular amigo, el pundonoroso teniente coronel D. Ricardo Carnicero se halla restablecido de la dolencia que le ha hecho guardar unos días cama.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro buen amigo D. Joaquín Pérez.

El corresponsal-administrativo de periódicos Vicente Berenguer ha recibido el *Mapa de Europa* de la importante «Casa Editorial Maucci».

El precio es el de una peseta ejemplar. Es una obra de mérito elogiado por cuantos la han visto.

MAZAS Y C.^{ia}

Representación de marcas reputadas

Hortaleza, 85

MADRID (España)

Registro civil

2.^a QUINCENA DE OCTUBRE

Nacimientos, 16: Mariano Monsó Villar, Joaquín Vidal Gilabert, Ramon Bellot Mallebrera, Humildad Hernández Rico, Eduvigis Amorós Berná, María Guarinos Figuerola, Isidro Pastor Gran, Faustino Giner Crespo, Mitagros Navarro Amorós, Antonia Martínez Calpena, Dolores Vidal Molina, Sagrario Giner Luz, Antonia Poveda Rico, Remedios García Mallera, Enrique Hurtado Sanchis y Dolores Martínez Vidal.

Matrimonios, 4: José Santa García con María Marín, Agulló, Julián Giménez Maestre con Francisca Marhuenda Soler, Pedro Blanes Martínez con Juana Quijes Rico, José Alonso Moudéjar con Concepción Alberola Rico.

Defunciones, 11: Tomás Hernández Sanchis, de 29 años; Teodorina Corbí Vidal, de 79 años; Angeles Albert Rico, de 26 días; Concepción Payá Molina, de 2 meses; Francisca Quijes Pérez, de 68 años; José Sabater Juan, de 22 meses; José Pastor Richart, de 3 meses; Eduvigis Berná Silvestre, de 24 años; Remedios Vidal Bernabé, de 83 años; Gabriela Sampedro Corbí, de 18 años y Nicolás Semper Silvestre, de 60 años.

ANUNCIOS

¿Chocolate bueno?
No lo encontrará V. como el de la
acreditada marca

"JORGE JUAN,"

Representante exclusivo en Monóvar:

Carlos Quiles

DE VENTA:
En sus acreditados establecimientos,
CALLE MAYOR, 165, 166 y 167,
— y en la SUCURSAL, 120 —
MONÓVAR

DISPONIBLE

¡EUREKAI

¡NO HAY QUE APURARSE!
Ya ha resuelto V. el MODO DE SER ELEGANTE

¿CÓMO?
Usando desde hoy, los finos
Sombros de fieltro
así como los TEJIDOS tanto del
país como extranjeros, que expen-
de el antiguo y acreditado comer-
ciante de ésta.

DEMETRIO ESTEVE.-S. Andrés, 10

¡Verlo
- para -
creerlo!

UN ZALONARIO
de recibos, de CIENT
hojas con matriz 75 cts
sin matriz, 50 cts.

DE VENTA:— En la
imprensa y papelería
de Manuel Vidal.

Disponibile

Teatro Mundial

Cada semana una obra completa
de tres o más actos, 35 céntimos.

DE VENTA: En la imprenta
y papelería de Manuel Vidal

Disponibile

Vale 5 pesetas

TERCER CENTENARIO de CERVANTES ABRIL DE 1916 Almanaque Cervantino

Ha leído V. «El Quijote» y las novelas ejemplares y las obras teatrales del inmortal Cervantes: «Calderón de la Barca», «Tirso de Molina», «Lope de Vega» y «Moratín»? No, pues ahora tiene ocasión de adquirirlas gratis; pues con sólo comprar el antedicho ALMANAQUE, que será una obra de arte, se le regalan a V. todas estas obras, como son: 1 ejemplar del «Quijote», encuadernado; 12 novelas, encuadernadas en un lujoso tomo; 14 obras teatrales de los citados autores; y un precioso tomo del «Año Cristiano». TODO POR 5 PESETAS.

— EL QUE DESEE ADQUIRIRLAS PUEDE PASAR O AVISAR A —

JOSÉ ALFONSO • Calle Mayor, núm. 206 • (Barbería) • MONÓVAR

Vale 5 pesetas

Fábrica de Aguardientes, Licores, Jarabes
Y BEBIDAS GASEOSAS

Eliodoro Vidal.-Monóvar

PEDID EN TODAS PARTES, EL

Anís MONÓVAR

DULCE Y SECO, Y EL

Licor CANTUISO

Probarlos es adorarlos

IMPRESA
Papelería y Encuadernación
DE
Manuel Vidal
MONÓVAR

GRAN SURTIDO
en Estuches de Papel y Somos
ÚLTIMA NOVEDAD

En este moderno esta-
blecimiento se ha recibido
un inmenso surtido de

TINAS
PARA
ESCRIBIR

de todas clases y a todos
precios.